

Pudu, una extraña unión de prisión y hotel

>Kuala Lumpur.
- Dominick A. Merle

Una habitación de 5 estrellas y un paisaje -¡y qué paisaje!- dando sobre la prisión más famosa de Malasia, con su horca y todo lo demás. Me es posible, desde uno de los pisos inferiores, ponerme exactamente delante del guardián de la prisión.

Pero... ¡despacio! Siga leyendo, porque esto no es un texto de viaje de mal gusto. Las cosas van a mejorar y van a ser casi una inspiración. Y además podrá enseñárselas a toda la familia. La pregunta es: ¿puede un hotel nuevo de 5 estrellas y una fea prisión cohabitar en paz uno al lado de la otra?

No es exactamente lo que tenía en mente el Grupo Berjaya cuando en 2003 gastó 1.300.000 millones de dólares USA para construir el "Times Square Hotel & Convention Center" en el mismísimo corazón de Kuala Lumpur. La Prisión Pudu, de malísima reputación, había sido cerrada en 1996. Situada a lo largo de la calle, Pudu albergaba a los criminales más peligrosos, aquéllos condenados a más de 100 años de cárcel, pero transformaron el edificio en museo y lugar de visita turística (como la prisión estadounidense de Alcatraz).

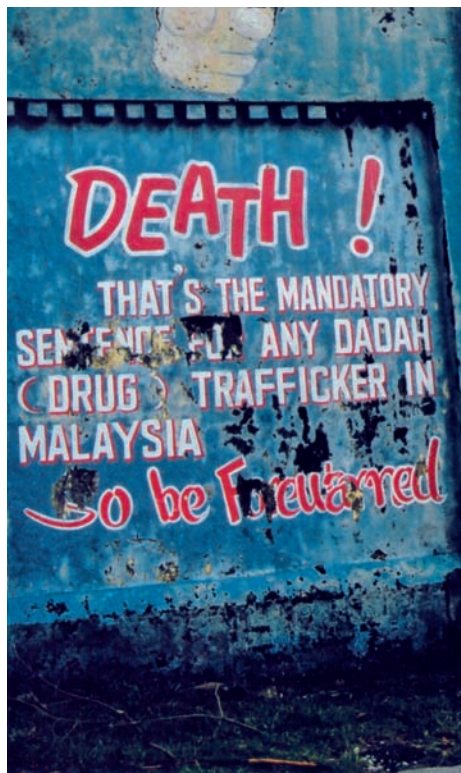
Ahora se ha hecho habitual encontrar hoteles de 5 estrellas cerca de museos, incluso museos penitenciarios. Durante varios años, los turistas pudieron pasearse por la antigua prisión, con sus pequeñas celdas, sus minúsculos ventanucos, la maldita sección donde pegaban con palos y hasta la sala de las ejecuciones a muerte y la plataforma del verdugo. ▶



Vista de la puerta de la cárcel Pudu y del hotel

منظر لسجن بودو مع الفندق

Pero después la situación cambió. La transformación de la prisión en museo no tuvo éxito y al mismo tiempo la criminalidad aumentó de manera espectacular, como es el caso en Canadá. De modo que en 2005 el antiguo Museo Pudu volvió a ser otra vez la Prisión Pudu y el "Times Square Hotel & Convention Center" se encontró frente a los presos, en vez de frente a las pinturas. Por lo tanto acabaron con el barrio residencial, ¿cierto? No, erróneo. El porcentaje de trabajo en el hotel se ha elevado a niveles nunca vistos antes y muchos huéspedes, actualmente, piden habitaciones que den a la prisión, en vez de a un paisaje del centro de la ciudad y de sus dos extraordinarias torres gemelas. Julian Arthur, responsable de relaciones con los huéspedes, nos dijo: «Antes alquilábamos estas habitaciones sólo cuando las otras ya estaban ocupadas, mientras que ahora la gente las solicita, porque parece que desea siempre cosas diferentes, algo que pueda contar al volver a casa». Esta extraña fascinación no se limita a las habitaciones. La gran sala del



Aviso de no hacer contrabando de drogas en la cárcel

تحذير من تهريب المخدرات إلى السجن

restaurante del hotel se extiende de este a oeste a lo largo de la prisión, y cada mañana todos, incluido yo, llenamos en primer lugar la parte que da a la calle, respirando cerca de una ventana.

La mañana de un domingo apareció una cadena de presos con su vestimenta naranja, a los que llevaban de un pabellón a otro. Todos dejamos el desayuno para contemplar la comitiva. No es difícil, así, que los dos programas de televisión más populares este año sean "Prison break" y "Lockup".

En la mañana del día siguiente decidí echarles un vistazo a nuestros malvados vecinos. Las murallas externas de la prisión estaban cubiertas por grafitis pintados por presos con talento, evidentemente bajo una vigilancia estricta, en 1996, antes del cierre del establecimiento.

Me acerqué a la puerta principal y, ante mi enorme sorpresa, estaba medio abierta, por lo que me introduje dentro. Estaba en una suerte de pequeño vestíbulo, ante una pared con una ventanita. Me dirigí hacia la ventana. Oí la voz de un hombre que decía algo ininteligible para mí. Me volví y vi a un vigilante con su uniforme en la caseta de vigilancia. El hombre hablaba algo de inglés. Me dijo que había cerca de 400 presos, encarcelados por delitos diversos, que la sala de ejecuciones y la horca aún estaban en su sitio, pero que todas las ejecuciones se realizaban ahora en otra prisión situada muy lejos. Y me pidió educadamente, pero con firmeza, que me fuera. Mientras tomaba fotografías en el exterior, otra voz desde el interior me conminó a que no lo hiciera, mientras se cerraba una puerta de hierro.

Al volver al hotel por la tarde de aquel día, me paré en la sala de recepción, cuyas ventanas dan también a Pudu. Algunos clientes acababan de llegar. Fueron hacia la ventana y uno de ellos exclamó en inglés: «¡Mirad, es una prisión!».

Y como yo ya era un experto en estos temas, sonreí, me quedé mirando la ventana y dije: «Acabo de salir de allí». ■

(Dominick A. Merle es Director Canadiense de la Asociación Internacional de Escritores Turísticos. Reside en Montreal, Québec).

Philoxenia

by HELEXPO



...u got travel!



www.exopartenariat.gr
Tel. +30 2310 291 191

24th International Tourism Exhibition

Spa Special Section
Hotelia Hotel Equipment Salon

30/10 - 2/11/2008

Thessaloniki International Exhibition Centre, GREECE

www.philoxenia.travel